

Domingo 12 de abril (2º Domingo Pascua. ciclo A)

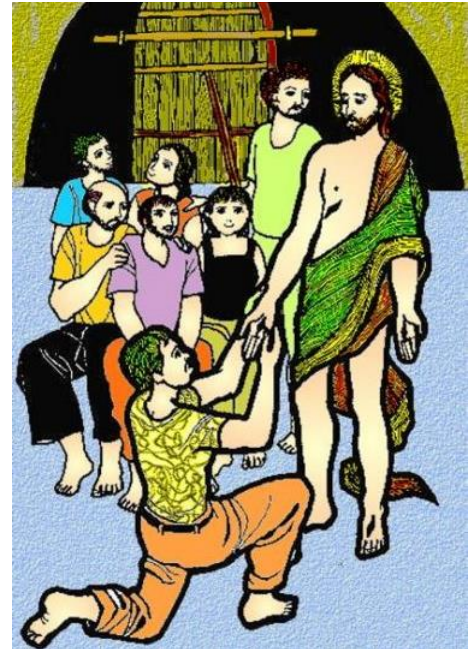
COMO EL PADRE ME HA ENVIADO, ASÍ TAMBIÉN OS ENVÍO YO

El evangelio del domingo. San Juan (20,19-31)

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»



A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: «¡Señor Mío y Dios Mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo tengáis vida en su nombre.

- **Hechos 5,12-16:** Los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común.
- **Salmo 117:** Dad gracias al Señor porque es eterna su misericordia.
- **1 Pedro 1, 3-9:** por su gran misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva

Paz a vosotros: como el Padre me envió, así os envío yo

Seguimos caminando como comunidad de Santa Irene en este curso marcado por la comunión, la participación y la misión. Tras vivir el Adviento cuidando la comunión y la Cuaresma profundizando en la participación, la Pascua nos abre ahora a un tiempo nuevo: el de la misión.

El Evangelio de este segundo domingo de Pascua nos presenta a los discípulos con las puertas cerradas, todavía con miedo y desconcierto. Jesús resucitado se hace presente en medio de ellos, les regala su paz, les muestra las heridas y los llena de su Espíritu. La misericordia de Dios -hoy la Iglesia celebra el domingo de la Misericordia- no es una idea: es una presencia que restaura, levanta y vuelve a poner en pie. La experiencia del Resucitado no se queda dentro, no se guarda para unos pocos. Quien ha sido alcanzado por esta experiencia es enviado a compartirla. Por eso,

enseguida les confía una tarea: salir, ser enviados, continuar su obra. “Como el Padre me envió, así os envió yo.”

Tomás nos representa bien a todos nosotros. Quiere tocar, ver, comprobar... con sus dudas y preguntas, nos ayuda a reconocer también nuestras propias resistencias y búsquedas. Y Jesús no lo rechaza. Atraviesa también sus dudas y le ofrece un camino de fe más hondo. La misión no nace de la perfección, sino del encuentro personal con Cristo vivo, que conoce nuestras fragilidades y sigue confiando en nosotros.

Sabemos que no somos “usuarios” ni espectadores, sino discípulos bautizados y enviados. La misión no es algo añadido, sino la consecuencia natural de una comunidad que vive unida, participa corresponsablemente y se deja transformar por el Evangelio. Como parroquia, esta Pascua nos invita a preguntarnos: ¿cómo llevamos al barrio lo que celebramos? ¿cómo hacemos visible la Vida que Dios nos ofrece en nuestras relaciones, en la acogida, en el compromiso social, en la cercanía a quienes están más heridos? Que esta Pascua nos empuje a salir, a implicarnos y a vivir como una parroquia abierta, corresponsable y enviada.

Una Misericordia escandalosa

No les resultaba fácil a los discípulos expresar lo que estaban viviendo. Se les ve acudir a toda clase de recursos narrativos. **El núcleo, sin embargo, siempre es el mismo: Jesús vive y está de nuevo con ellos.** Esto es lo decisivo. Recuperan a Jesús lleno de vida.

Los discípulos se encuentran con el que los ha llamado y al que han abandonado. Las mujeres abrazan al que ha defendido su dignidad y las ha acogido como amigas. Pedro llora al verlo: ya no sabe si lo quiere más que los demás, solo sabe que lo ama. María de Magdala abre su corazón a quien la ha seducido para siempre. Los pobres, las prostitutas y los indeseables lo sienten de nuevo cerca, como en aquellas inolvidables comidas junto a él.

Ya no será como en Galilea. Tendrán que aprender a vivir de la fe. Deberán llenarse de su Espíritu. Tendrán que recordar sus palabras y actualizar sus gestos. Pero Jesús, el Señor, está con ellos, lleno de vida para siempre.

Todos experimentan lo mismo: una paz honda y una alegría incontenible. Las fuentes evangélicas, tan sobrias siempre para hablar de sentimientos, lo subrayan una y otra vez: el Resucitado despierta en ellos alegría y paz. Es tan central esta experiencia que se puede decir que de esta paz y esta alegría nació la fuerza evangelizadora de los seguidores de Jesús.

¿Hasta cuándo podremos seguir defendiendo nuestra fe de manera monótona y aburrida, si, al mismo tiempo, no experimentamos la alegría de «vivir en Cristo»? ¿A quién atraerá nuestra fe si a veces no podemos ya ni aparentar que vivimos de ella? Y, si no vivimos del Resucitado, ¿quién va a llenar nuestro corazón?, ¿dónde se va a alimentar nuestra alegría? Y, si falta la alegría que brota de él, ¿quién va a comunicar algo «nuevo y bueno» a quienes dudan?, ¿quién va a enseñar a creer de manera más viva?, ¿quién va a contagiar esperanza a los que sufren?

Algunos avisos parroquiales

🚫 A PARTIR DEL LUNES 6 SE RETOMAN TODAS LAS ACTIVIDADES PARROQUIALES CON EL RITMO NORMAL. Ya hay misa de familias a las 11:30 y de Comunidad a las 12:30

🚫 VISITA DEL PAPA. La parroquia acogerá personas peregrinas las noches del 5 al 6, y del 6 al 7. de junio. Se necesitan personas voluntarias para esos ratos de acogida. También se necesitan personas voluntarias para los actos públicos. Para asistir a los actos hay que registrarse.

🚫 JUEVES 9, a las 18:00 Taller Bíblico. 4ª sesión: “Nuevo Testamento: Jesús, el rostro del Padre”